

Análisis de la obra 20 años después de Rose Marie Tapia R.

Por Olga Nelly Tapia
catedrática de Sociología Jurídica.
Universidad Latina.

Hace años Roberto por el Buen Camino, hizo su aparición en el mundo literario, provocando una expansión de impacto nacional como internacional por los lectores de Rose Marie Tapia R y eruditos, que cotejaban descripciones, comportamientos, emociones diversas y opiniones encontradas.

No cabe duda, que la evolución humana tiene gran parecido con los cambios del clima, la juventud es la ebullición de ideales, creatividad y producción positiva siempre y cuando, reciban los mismos la guía adecuada para crear y fomentar principios sólidos de una sociedad sana.

Pasado los años, se percibe que aún con tantos intentos, hay semillas diseminadas del mal que pretenden arruinar esfuerzo, voluntad, trabajo y desvelo para hacer imperar el Ello, de seres humanos, que no ven su panorama lleno de esperanzas como jóvenes normales.

Buscar responsables no señores, esto es una responsabilidad desde el hogar, desde el entorno, desde el Estado que no ve el peligro que representa el ocio, el desempleo, calidad de la educación y sistemas legales y penitenciarios que distan mucho de la rehabilitación de esos privados de libertad. Buscar los porqués, de la delincuencia, iríamos al viaje sigiloso de la historia, donde se dijo muchas veces, que el delincuente nace. Craso error, si contraponemos que al nacer, esos nuevos seres traen ternura, lejanos a los sentimientos malsanos, que con el tiempo se transforman en el ambiente en que se levantan y se disipa por supuesto, esa aurea de castidad y sentimientos sanos.

No cabe duda, que la juventud, es la ebullición de ideales, de creatividad, de imaginación, de sueños que pueden ser posibles y probables, pero, siempre debe una mano, ser guía sin mácula, que les tome sin titubear en ese viaje incierto donde fuerzas oscuras tratarán al máximo de evitar que una de sus presas deje de servir al callejón oscuro donde abunda el fango y la distorsión de los valores de convivencia, donde la distorsión del pensamiento sirva a la tiniebla, trayendo consigo el arrastre del llanto y de la muerte sin escatimar escrúpulos.

Al hablar de la realidad de los Centros Penitenciarios, cabe destacar que estaremos enfocados en el aspecto de la reinserción social, la cual es la base de nuestro nuevo sistema penal, ya que se busca no castigar al delincuente, sino ayudarlo a dejar los hábitos que lo llevaron a delinquir y brindarle ayuda para que se transforme en un ser humano que sea de utilidad para la sociedad. Esto es el plan original, que literatura como la de la escritora Rose Marie Tapia R, trata de aportar su grano de arena, dentro de un compromiso que es agenda de Estado.

Sus personajes recorren la emotiva del túnel y la lucha invisible con manos y fuerzas tenebrosas. Nuestra sociedad está descompuesta y hay que aceptarlo, no buscando sólo responsables, pues ante un mundo global, mientras las leyes caminan en procesión de vienes

santo, el crimen organizado se mueve en muchas direcciones pues posee recursos de sus ganancias nefastas.

Veinte años después, fue el timbrado de llamado de atención, tanto para padres, como la juventud, que se desespera ante las carencias materiales y hogares resquebrajados por otros elementos tóxicos que asfixian sus vidas.

Con el permiso de la autora, más que dirigirme a sus personajes de manera individual como acostumbro, preferí extraer el mensaje directo que conlleva la obra. Rose Marie Tapia R, has estirado el arco, para con tu buen tino colocas la flecha que lleva consigo de integrar a toda la sociedad y al propio Estado, en una agenda seria de rescate de la juventud panameña. Has iniciado una cruzada peligrosa, pero cuentas con las fuerzas del bien, que serán tus custodios.

Me apunto a las felicitaciones de los 20 años después y estoy convencida que otras personas se sumarán al brindis.